

ADIÓS AL ÚLTIMO GRAN “TLAMATINI”: MIGUEL LEÓN-PORTILLA

DIANA ELISA GONZÁLEZ CALDERÓN

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ CASTRO

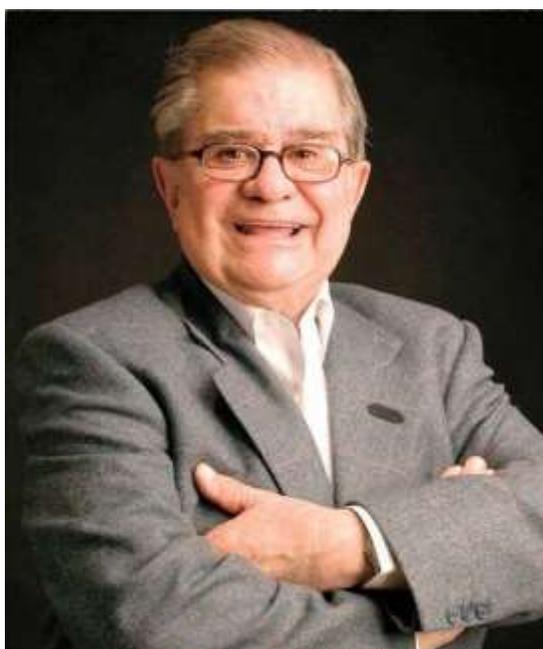
RESUMEN

La obra de Miguel León Portilla es indispensable para la comprensión de la historia del México prehispánico. Su obra destaca en ámbitos como: la investigación, la docencia, la difusión y la gestión del conocimiento. A 60 años de la publicación de “La visión de los vencidos”, se le rindió homenaje a una vida dedicada al estudio del “otro”, ante su partida al Mictlán.

PALABRAS CLAVE

Historia – conquista – cultura prehispánica – lengua náhuatl - narración

“Cuando muere una lengua, la humanidad se empobrece”.



Llamado Maestro de Maestros o “Tlamatini” que significa hombre sabio en lengua náhuatl, Miguel León-Portilla fue un historiador experto en la cultura y el pensamiento indígenas, así como defensor de los pueblos originarios y promotor de la preservación de su cultura.

Nació en la Ciudad de México en 1926. Inició estudios en el estado de Jalisco y posteriormente obtuvo el título de Master of Arts en Los Ángeles, California. Se doctoró en la UNAM y presentó la tesis: “La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes”. Entre sus libros están: “Los

antiguos mexicanos”, “La visión de los vencidos”, “Literaturas indígenas de México”, y “Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el Nican Mopohua”, “Quince poetas del mundo náhuatl”, “La flecha en el blanco: Francisco Tenamaztle y Bartolomé de las Casas en lucha por los derechos de los indígenas, 1541-1556”, “El destino de la palabra. De la oralidad y los glifos mesoamericanos a la escritura alfabética”, entre muchos otros títulos.

Fue profesor en la UNAM y Doctor Honoris Causa en veintinueve ocasiones, reconocido en Universidades de México, América Latina, Estados Unidos y Europa. Fue Miembro titular de la Academia Mexicana de Ciencias. Obtuvo distinciones y premios en México y otros países por sus diversas contribuciones al patrimonio humanístico y cultural, a la investigación, así como reconocimientos por su Trayectoria Académica. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Antropología e Historia le otorgaron el reconocimiento “Caballero Águila” por sus grandes méritos. Recibió el Premio “Leyenda Viviente” (*Living Legend Award*) por parte de La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América, entre muchos otros reconocimientos.

Entendió la importancia del estudio del pasado, por lo que fue defensor de los derechos de los pueblos indígenas y su aporte fue reconocido por numerosas instituciones no solo de tipo educativo, sino también cultural y gubernamental. Su obra destaca en ámbitos como: la investigación, la docencia, la difusión y la gestión del conocimiento. El análisis de su obra es vital para la construcción del conocimiento histórico del México prehispánico, de la cual quiso preservar su pureza. Acerca de su aporte, el Colegio Nacional señaló:

“Revela el pensamiento profundo de los antiguos mexicanos e inaugura un estilo muy personal de acercamiento a los textos; busca en la discursividad de la lengua la orientación del conocimiento prehispánico; analiza la poesía que, liberada de su lastre referencial, expresa con plenitud la singularidad del ser indígena; defiende la autonomía de los pueblos indígenas y recoge poemas en sus lenguas, tanto antiguos como modernos, en un afán de conservar su pureza y su naturalidad” (COLNAL, 2012).

Miguel León-Portilla ingresó a El Colegio Nacional en 1971. En su conferencia inaugural, “La historia y los historiadores en el México antiguo”, preguntaba si el vocablo de “historia” e “historiadores” eran aplicables a la historia del México antes de la conquista, y señaló:

“Hoy se sabe, gracias a las investigaciones arqueológicas, que en otras áreas del México antiguo existió una parecida preocupación por el pasado, y de ello hay testimonios que se remontan al primer milenio antes de Cristo”. Y preguntaba: “¿qué ideas tenían los tlamatinime o sabios nahuas de los siglos xv y principios del xvi acerca de sus formas de perpetuar la recordación del pasado? ¿Dentro de qué marco de creencias y lucubraciones realizaron su tarea? ¿Fundamentalmente qué les interesaba rescatar del olvido? ¿Quiénes eran y qué propósitos tenían los que se ocupaban en esto? De las respuestas que puedan darse a tales cuestiones, depende, así lo creo, el esclarecimiento del problema de si hubo o no durante la etapa azteca alguna manera de historia, entendido críticamente el concepto”. (Miguel León-Portilla en COLNAL, 2012).

La preocupación por la observación del tiempo en sus fases es una constante en la cultura prehispánica, hecho identificado en los sistemas calendáricos vinculados a la astrología. Por ello, en el marco de creencias empezaron a tener importancia las “palabras-recuerdo”. Y es en el estudio de los testimonios desde su forma, donde se identifica una voz responsable: *“Así lo dejó dicho Tochiuitzin, así lo dejó dicho Coyolchiuhque... (In ic conitotéhuac Tochiuitzin, in ic conitotéhuac Coyolchiuhque...)”*. Forma de dotar responsabilidad ante los hechos y que destaca el autor en otro de sus textos “La Visión de los vencidos”.

El estudio de la “Visión de los vencidos” ha sido pieza clave de la comprensión del México antiguo. A seis décadas de su publicación, es registro de los relatos de la conquista española elaborados por “ese otro” desconocido. Miguel León-Portilla aprendió náhuatl para estudiar los códices antiguos y comprendió que ahí se registraba el espíritu de la derrota, por lo que dio forma al libro.

En la investigación realizada, el autor destaca la voz en los relatos y el reconocimiento de su presencia: *“Y todo esto pasó con nosotros, nosotros lo vimos, nosotros lo contemplamos admirados... (Auh ix-quich in topa mochiuh, in tiquitaque, in ticma-huizoque...)”*, forma narrativa que da *“rostro a los que no lo tenían”* según palabras del autor. Este señalamiento,

es una de las grandes aportaciones del documento: el concepto del otro o también llamada otredad, pues hasta ese momento de la historia, solo se conocía la versión de los conquistadores a través de “Las Cartas de Relación” escritas por Hernán Cortés y dirigidas al emperador Carlos V, o a través de “La historia verdadera de la conquista de la Nueva España” escrita por Bernal Díaz del Castillo, soldado participante en la conquista. “La visión de los vencidos” fue publicada en 1959 y traducida a 15 idiomas.

Llamado Maestro de Maestros o “Tlamatini” que significa hombre sabio, este investigador emérito, murió a los 93 años el pasado 1 de octubre de 2019. México le rindió honores en su máximo recinto cultural, el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México como despedida ante su partida al Mictlán.

IBLIOGRAFÍA

COLNAL (2012). *La historia y los historiadores en el México antiguo discurso de ingreso* (23 de marzo de 1971). El Colegio Nacional. Recuperado de: <https://colnal.mx/wp-content/uploads/2019/11/Discurso-Miguel-Leo%CC%81n-Portilla.pdf>

INAH (2009). *La visión de los vencidos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado de: <https://www.inah.gob.mx/en/boletines/3728-la-vision-de-los-vencidos>

León-Portilla, M. (2008) *La visión de los vencidos*. UNAM.

NOTIMEX (2019) *Muere el filósofo, historiador y catedrático Miguel León-Portilla*. Periódico Excelsior del 1 de octubre de 2019. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/expresiones/muere-el-filosofo-historiador-y-catedratico-miguel-leon-portilla/1339487>

Fotografía : INBA (2019) Boletín No. 1522 - 02 de octubre de 2019 [fotografía] Recuperado de: <https://inba.gob.mx/prensa/13086/el-legado-de-miguel-le-oacuten-portilla-imprescindible-para-comprender-nuestras-ra-iacutececes-milenarias>